Eduardo Raúl Conesa
9na Sesión ordinaria especial
Reunión N° 10, 30 de Junio de 2016
Expediente de ley: 1656-D-16
Orden del día 251

INSERCIÓN DIP. EDUARDO RAUL CONESA, REUNION N° 10

(30/06/2016)

REGIMEN DE DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DEL AUTOPARTISMO

ARGENTINO

1656-D-16

ORDEN DEL DIA 251

Señor Presidente:

En esta inserción deseo agregar algunas reflexiones que me sugieren mi desempeño anterior, no como como Diputado, sino como economista y profesor universitario. Lo primero que debo aclarar es que coincido plenamente con los propósitos de la ley en cuanto a creación de empleos y defensa de la industria nacional. Esto queda fuera de toda cuestión.

Los puntos que me sugieren dudas en esta Ley son, en primer lugar, el costo fiscal estimado en unos 500 millones de dólares por año que han de financiarse con emisión monetaria y que indudablemente nos traerán inflación, la que a su vez disminuye los salarios reales de los trabajadores en general, lo cual no parece ser un fin deseado por la ley, pero que sin embargo es una consecuencia inevitable. La pregunta entonces consiste en averiguar si no existe otra forma de promover la industria que no tenga costos fiscales ni costos en materia de inflación.

En realidad existe una forma y nuestro país la aplicó con gran éxito entre el 2003 y el 2007. En ese período de

Eduardo Raúl Conesa
9na Sesión ordinaria especial
Reunión N° 10, 30 de Junio de 2016
Expediente de ley: 1656-D-16
Orden del día 251

nuestra historia económica se aplicó una política de tipo de cambio competitivo y superávit fiscal. Como consecuencia de esa política la producción industrial y el empleo crecieron a tasas chinas, a más del 8% anual. En consecuencia, dada la experiencia exitosa que nuestro país tuvo en ese período ¿Por que no repetirla nuevamente ahora?

En lugar de aplicar la política de tipo de cambio competitivo y superávit fiscal, esta ley de autopartismo propone dar un subsidio llamado "crédito electrónico fiscal" a las 9 autopartistas terminales existentes en el país para que éstas incrementen la incorporación de autopartes de fabricación nacional de manera tal que el valor agregado nacional de los automóviles producidos en que en la actualidad en el país es del 20%, pase al 30%. Asimismo este desarrollo del autopartismo permitiría crear 30.000 empleos en nuestro país.

El problema que plantea el régimen del proyecto de ley, consiste en que en la actualidad las terminales gozan de una protección aduanera del orden del 35% que es el impuesto que se paga por el valor de un automóvil totalmente importado. Con el esquema vigente, las autopartes están totalmente liberadas de derechos de importación. Es decir que el 35% de la protección aduanera solamente sirve para proteger un 20% que es el valor agregado nacional incorporado al automóvil "fabricado" por las terminales. El simple cálculo de dividir 35% del impuesto aduanero de que gozan las

Eduardo Raúl Conesa
9na Sesión ordinaria especial
Reunión N° 10, 30 de Junio de 2016
Expediente de ley: 1656-D-16
Orden del día 251

terminales por el 20% del valor agregado nacional, implica que la tasa de protección efectiva para las terminales es del orden 175%, es decir que se trata de un gran regalo que la economía argentina hace a este sector de ella que ni siquiera es demasiado "nacional".

En contraposición a este altísimo 175% de protección efectiva, está el artículo 16 de la Constitución que nos dice que la igualdad es la base del impuesto y de las cargas públicas. La aplicación estricta de la Constitución habilitaría a las demás industrias del país a exigir también para ellas una protección efectiva del 175%. Como esto es impracticable, se pone en evidencia la incoherencia del sistema económico argentino vigente y su carácter inconstitucional y anacrónico. Esta inconstitucionalidad se ve reforzada por que el artículo 75 inciso primero de la Constitución establece que la tarifa aduanera deberá ser "uniforme", y, por el contrario, el régimen automotriz sería un monumento al privilegio.

Este régimen trae a la memoria aquel llamado del economista francés Federico Bastiat del siglo XIX, quien proponía irónicamente tapar todas las ventanas de las casas para que no entre la luz del sol, de manera tal de promover la producción de velas y de esta forma promover también el empleo en la fabricación de velas y candelabros.

Eduardo Raúl Conesa
9na Sesión ordinaria especial
Reunión N° 10, 30 de Junio de 2016
Expediente de ley: 1656-D-16
Orden del día 251

Señor Presidente, nada de lo dicho en este inserto debe interpretarse como un ataque a la industria nacional. Muy por lo contrario, pero entiendo que el desarrollo debe fundarse en una industria fuerte y exportadora, como la de Corea del Sur por ejemplo, país que tiene una industria automotriz nacional en serio, lo cual se consigue por medio de una política de largo plazo de tipo de cambio elevado y constante, es decir indexado con el índice del costo de la vida, y superávit fiscal como la que propuse en mi Proyecto de Ley número 2730 de fecha 16 de mayo de 2016. Una política como la que propongo, permitiría no solamente contar con industria automotriz eficiente, sino que la Argentina podría constituirse en el futuro en el gran exportador mundial de baterías de litio para la industria automotriz internacional, la que en el futuro parece estar destinada a fundarse en los automóviles eléctricos.

En definitiva señor Presidente, dejo constancia de mis dudas como economista profesional acerca de este proyecto de Ley. Sin embargo, como político, y viendo el consenso casi absoluto que tiene este proyecto de ley, lo apoyo y adhiero a él, recordando a aquella famosa frase con la que, a principios del siglo XX, el ex Presidente Bartolomé Mitre contestara a una pregunta del Presidente Julio Argentino Roca, líder de mi partido: "Cuando todo el mundo está equivocado , todo el mundo tiene razón".

Gracias señor Presidente